

EDITORIAL

Una nueva etapa que exige transparencia

La instalación del nuevo gabinete regional encabezado por Víctor Pino marcará el inicio de una etapa política distinta en la Región de Coquimbo. Entre nombres con experiencia y figuras emergentes, la expectativa no se centra únicamente en quiénes asumirán las seremías, sino en el estilo de gestión que imprimirán a cada cartera.

Cada cambio de administración abre una oportunidad. Se barajan viejos conocidos del aparato público, con trayectoria y conocimiento del territorio, junto a caras nuevas que prometen refrescar la gestión y aportar dinamismo a áreas clave como seguridad, salud, educación, economía o desarrollo social. Esa combinación, bien articulada, puede transformarse en una fortaleza.

Pero la región ya no se conforma solo con anuncios. La ciudadanía exige transparencia, probidad y capacidad de ejecución. Más que cuotas políticas o equilibrios internos, lo que se espera es un gabinete alineado con las necesidades reales del territorio, con metas claras y resultados medibles. Gobernar implica escuchar, dialogar y rendir cuentas de manera permanente.

En ese contexto, el vínculo con los medios de comunicación resulta fundamental. Respetar el trabajo de la prensa y comprender su rol no es un gesto accesorio, sino una condición básica de una democracia saludable. Los hitos relevantes —desde proyectos de infraestructura hasta políticas sociales— adquieren mayor viabilidad cuando se difunden con claridad, oportunidad y disposición al escrutinio público.

El desafío para el nuevo equipo no será menor. Instalar nuevos aires implica cambiar prácticas, mejorar la comunicación y fortalecer la confianza. La Región de Coquimbo necesita autoridades que combinen experiencia y renovación, pero sobre todo que entiendan que gobernar también es hacerlo de cara a la ciudadanía.